

DROCHON, H. *La gran política de Nietzsche*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2023.

En esta nueva edición en castellano de *La gran política de Nietzsche*, traducida por Javier Burdman, Hugo Drochon se propone ofrecer una explicación de la política de Nietzsche que lo devuelva a su tiempo, concretamente, la Alemania y la Europa de la última parte del siglo XIX (p. 16). La forma en que lo hace consiste en argumentar que, a diferencia de lo que autores como Walter Kauffmann y Bernard Williams han planteado, sí podemos encontrar lo que podemos llamar «una política» en la obra de Nietzsche, lo cual hace de ella una contribución altamente significativa a la política no solo de su época sino de la que le sucederá inmediatamente a continuación.

En esta línea, la exposición del pensamiento político del autor del eterno retorno contribuye también a desligarlo de las interpretaciones nazis a partir de las cuales su contexto más inmediato se aproximó a él. No obstante, al respecto también critica aquellas lecturas posteriores, como la del ya mencionado Kauffmann, pero también otras como la de Alexander Nehamas, que aunque recuperaron un Nietzsche *desnazificado*, lo hacen al precio de neutralizarlo políticamente, de convertirlo en un autor «apolítico».

A lo largo del libro, Drochon le presta especial atención a esta línea interpretativa que separa a Nietzsche de la política. Entre ellas, podríamos señalar que la lectura de Williams cobra un especial protagonismo, en la medida en que Drochon define aquello que es una «política coherente» basándose en la propia definición que de ella ofrece Williams, a partir de la cual, además, se pregunta acerca de cuál es el programa político de Nietzsche (p. 19).

El autor de esta obra también critica las lecturas postmodernas de la obra nietzscheana, que la vinculan por lo general a posiciones más democráticas, olvidando a menudo el carácter jerárquico de la política que propone Nietzsche (p. 16). Aquí encontramos a Bonnie Honig o Wendy Brown, pero también la de franceses como Michel Foucault o Gilles Deleuze, cuyas interpretaciones quizás fueran más cercanas a mayo de 1968, que a los años en los que el propio Nietzsche desarrolló su pensamiento. Al respecto, Drochon se pregunta cuán lejos están estas interpretaciones de su original del siglo XIX.

Para decirlo de una vez por todas, Drochon propone que el programa político de Nietzsche, que en algunos momentos de su pensamiento se presenta como una «política menor», consiste en la unificación europea a través de una elite cultural, surgida del matrimonio entre oficiales prusianos y financistas judíos, que pudiera servir de contrapeso geopolítico a Rusia y al imperio británico (p. 17). Esta, en realidad, es una contrapropuesta a la *grosse Politik* ideada por Otto von Bismarck y a la que Nietzsche tacha de «moral de esclavos». Según

esta, la política internacional debería tener primacía sobre las preocupaciones y políticas locales, que debían servir como apoyo a la «gran política».

En contra de lo que podríamos suponer ante esto, el autor de la obra reseñada no establece una oposición tajante entre Bismarck y Nietzsche, sino que entiende que ambas vidas se han encontrado y que, en cierto sentido, se han desarrollado en paralelo. Según Drochon, la obra de Nietzsche está completamente entrelazada con la era de Bismarck, y lo que en última instancia pretende el filósofo alemán es la transvaloración de su *grosse Politik*, a partir de un programa político que tiene como principio la guerra de espíritus.

Quedando así expuestas lo que considero que son las líneas protagonistas de este ensayo, cabe decir que estas se desarrollan a lo largo de los seis capítulos que estructuran la obra, además de una introducción y una conclusión cuyo valor es inestimable. Como novedad en esta edición traducida al español, se encuentra una breve presentación de la mano de Tomás Borovinsky, quien, al igual que Drochon, señala la grandísima importancia de Nietzsche en los diferentes ámbitos de la cultura occidental, entre los cuales se encuentra la política (p. 13).

El primer capítulo, «Los griegos», el autor se encarga de exponer la relación del filósofo alemán con los filósofos «pre-platónicos» y en la importancia que tiene Platón en la historia del pensamiento como primer filósofo «híbrido» y no ya «puro», como lo habían sido sus antecesores. En el segundo capítulo, «El Estado», examina la afirmación de Williams de que Nietzsche tenía una comprensión pobre del Estado, y argumenta que en realidad sí ofrece una teoría del Estado, especialmente en *La genealogía de la moral* y en su texto inédito temprano «El estado griego». El tercer capítulo, «La democracia», lo dedica a exponer la relación que guarda el pensamiento Nietzscheano con la democracia, prestando especial hincapié en su vuelta a los griegos como pueblo democrático. El cuarto capítulo, «Filosofía y política», estudia lo que podríamos considerar son los principales conceptos en la obra del pensador alemán, tales como el eterno retorno, la voluntad de poder y el superhombre. Es en el capítulo quinto donde explora su concepción de la gran política en sus textos inéditos (*Nachlass*). Y, finalmente, en el sexto y último capítulo se ahonda más profundamente en la propia gran política nietzscheana, formulada primero como una «política menor» y formulada sobre la guerra de espíritus propuesta por el pensador.

Esta es una obra que sin duda marca un antes y un después en el pensamiento político nietzscheano, cuyo valor reside especialmente en su compromiso con mostrar el carácter eminentemente político de la obra de Friedrich Nietzsche y las diferentes formas que ha adoptado en las lecturas posteriores que se han hecho de su obra.

Joaquín Cabezas Santiago